

Concepto del paisaje como “percepción “ del territorio

La mente humana necesita “clasificar” la realidad de su entorno en categorías ordenadas, para facilitar su análisis e interpretación. En el caso de un territorio se suelen usar las categorías “montaña”, “vegetación”, “nubes”, etc., según se ajuste a sus conceptos memorizados, y valora las diferencias, normalmente emitiendo un juicio.

En el caso del paisaje natural se valora el orden o la lógica de sus componentes, que suelen ser el resultado de un proceso de construcción–destrucción que ha ejercido la naturaleza sobre sus elementos físicos. Esta ordenación, cuando se ha producido por causas naturales, se suele valorar como “belleza natural” del paisaje.

Teoría física de la entropía

El proceso de construcción-destrucción se ajusta a la lógica física de una serie de procesos irreversibles, de transformaciones de estados de mayor a menor energía, cuya tendencia hacia el equilibrio tiene como resultado final una mayor homogeneidad o “desorden”, que en física recibe el nombre de nivel de entropía, de tal manera que las montañas, a lo largo de grandes periodos de tiempo, tienden a erosionarse hasta convertirse en desiertos.

El proceso de degradación puede seguir diferentes ritmos según sean los agentes:

- Días-años: catástrofes o intervenciones humanas.
- Decenios-siglos: equilibrios ecológicos
- Siglos-eones: transformación del relieve hasta el equilibrio “final”

“La tendencia de todos los procesos naturales, tales como el flujo calorífico, mezcla, difusión, etc., es producir una uniformidad de temperatura, presión, composición, etcétera, en todos los puntos. Se puede vislumbrar un futuro distante en el cual, como consecuencia de todos estos procesos, el Universo completo haya alcanzado un estado de uniformidad en todas sus partes. Si tal estado se alcanzase, cesarían todos los procesos físicos, químicos y posiblemente biológicos, aunque no haya habido cambio alguna en la energía del Universo. Esta meta hacia la cual parecemos encaminados se ha denominado “muerte térmica” del Universo”.

W. Sears & W. Zemansky. FÍSICA. Aguilar SA de Ediciones, Madrid 1971. Pág. 422

Paisaje natural y paisaje antropizado

La “ordenación” o intervención humana en el paisaje natural supone siempre una brusca alteración de su lógica natural, que rompe su equilibrio secular, por lo cual se puede afirmar que **el paisaje natural es un recurso no renovable** a escala temporal humana.

Un territorio modificando por la intervención humana se percibe como **paisaje antropizado** o humanizado, el cual puede valorarse positivamente como **paisaje cultural**, siempre que se ajuste a la lógica de formación del territorio, y se ha sido respetuosos con sus recurso físicos, como es el caso de los bancales agrícolas y otras intervenciones tradicionales, pero en numerosas ocasiones se actúa “contra natura”, destruyendo la lógica propia del entorno, lo cual se percibe como caos o **paisaje desordenado**.

En conclusión, se puede afirmar categóricamente que cualquier intervención humana en el territorio aumenta su desorden o nivel de entropía, que requiere de un largo periodo, en función de la gravedad del impacto, para que la propia naturaleza recupere un nuevo equilibrio, frecuentemente mediante la **ruina** de las obras humana.

La anterior afirmación es cierta incluso cuando se interviene para **restaurar** un paisaje degradado, se introduce en el conjunto del sistema un mayor desorden y destrucción, dado que la magnitud de los daños “colaterales” serán siempre superiores al orden introducido, como los siguientes ejemplos:

- La creación de zonas verdes supone el expolio de tierra vegetal y de recursos hidráulicos del medio ambiente.
- Los movimientos de tierra y muros de contención aumentan la erosión e impactos importantes por la extracción de áridos de canteras.
- Cualquier transporte mecánico consume combustibles fósiles y aumentan la contaminación o el efecto invernadero por la emisión de CO₂.

Conceptos de intervención:

Análisis del paisaje como	Soporte físico	Medio natural
Para Proyectar mediante	urbanismo y/o arquitectura	Paisajismo territorial
Con el resultado de	paisaje antropizado	paisaje “restaurado” (¿utopía?)

Repercusiones de la “ordenación “ del territorio

Las intervenciones de urbanización tienden a invadir los mejores terrenos naturales o agrícolas, para explotar su calidad o belleza como es el caso habitual del las intervenciones turísticas, mediante procesos simultáneos pero no simétricos de adaptación y transformación:

- La Naturaleza del lugar debería **implicar** que el proyecto urbano o arquitectónico se **adapte** a los condicionantes del medio: Por ejemplo, la adaptación ambiental al clima o adaptación de las infraestructuras al relieve.
- La ejecución de la urbanización o la edificación siempre **compromete** a la naturaleza del lugar mediante **transformaciones**, como la modificación del clima urbano o las alteraciones del relieve por movimientos de tierras.

Estrategias de intervención sostenible

Para minimizar los impactos ambientales se deberán seguir criterios de desarrollo sostenible en la intervención urbana y edificatoria, entre los que conviene destacar las siguientes estrategias:

1. Análisis exhaustivos de los valores del territorio, como fundamento de una correcta adaptación a los recursos ambientales y dotacionales del emplazamiento, para su aprovechamiento óptimo y reducir los daños colaterales.
2. Mínima intervención, ya que la magnitud del desorden será siempre superior al orden pretendido, y considerando que todos los recursos consumidos se acabarán convirtiendo en residuos.
3. Considerar el ciclo completo de vida útil, tanto en la etapa inicial de ejecución invirtiendo en calidad para garantizar una larga durabilidad y un bajo mantenimiento, como en la etapa de explotación mediante una correcta conservación y mantenimiento, que reduzcan los consumibles y prolongue la vida útil, y por último, una reutilización o reciclado final de los residuos que se generen durante todo el proceso, incluida la deconstrucción.

“Pienso que la tierra pertenece, para su uso, a una vasta familia de la cual muchos han muerto, unos pocos viven y son innumerables los que aún no han nacido”.

Un miembro de una tribu nigeriana

Cita de C.Alexander et Al. Un lenguaje de patrones. G.Gili, Barcelona 1977. Pág. 60.

Condicionantes de diseño del planeamiento territorial

Clima	Térmico	Soleamiento Temperatura Humedad Viento
	Aéreo	Calidad / Contaminación
	Acústico	Ruidos
	Luz	vistas
Dotaciones	Suelo	Edafología + Vegetación + fauna
	Accesibilidad	Pendiente + capacidad mecánica
	Servicios	Agua + saneamiento Electricidad + alumbrado Telecomunicaciones dotaciones sociales

